

Alfonso, fotógrafo.—C. José de Arpe, redactor-jefe.—Alejandro Ber.—Angel Caamaño (El Barquero).—Cristóbal de Castro.—Emilio Gabás.—Francisco Gómez Hidalgo, gerente.—Cándido Iribarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morato.—Alejandro Pérez Lugin.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Santiago Vinardell, director.

TÁNGER, ESPAÑOL

PEDIMOS LA PALABRA

A la hora en que este periódico salga a la calle, se estará representando en el teatro Odeón—por mal nombre del Centro—una farsa más entre las múltiples farsas con que suele distraer al país la política de la decadencia.

¿Que no les hagamos caso? ¿Que les tomemos a broma? ¿Que no les demos beligerancia en estas páginas populares? No puedo ser. Aun tratándose de los hombres que, cargados de fracasos, suben al púlpito del patriotismo para ver si consiguen reivindicarse un poco, no hay medio de tomar a broma un tema tan serio, tan grave y tan trascendental como el que esos buenos señores, en su afán de lucimiento, ofrecen a la disputa del país.

¡Tánger español! Patriotismo de artificio, párrafos sonoros, lirismos trascendidos, tópicos gastadísimos y sin sentido... No; esos pobres señores no pueden ofrecernos otra cosa.

Dejemos que se consuma el magnífico castillo de fuegos artificiales. Y en cuanto el último cohete haya rasgado el cielo de esta noche de verano, nosotros nos adelantamos para hablar, la voz áspera y ruda de la verdad y de la sinceridad.

Nosotros, hombres de ultra izquierda, enemigos de la plutocracia que mira Tánger como presa, amigo del pueblo que ha derramado su sangre en tierras africanas, no podemos hablar, al estilo de los líricos oradores artificiales.

¿Tánger español? Pedimos la palabra. Pero no desde el escenario de la opereta patriótica. No. Nosotros salimos a la calle. Y hablamos en la plaza pública. Hablamos desde esta tribuna popular—que, según Carlyle, la verdadera iglesia de un país moderno y trabaja por—, y decimos sin doreos:

Escucha, pueblo. Esos hombres que acaban de hablarte te engañan. Fíjate bien. Han sido ministros y son parlamentarios. ¿Cuándo han dejado oír su voz? Jamás se ocuparon del problema de Marruecos. Su desconocimiento es absoluto. Si no hablaron en los Consejos de ministros, si no se ocuparon de la cuestión africana en el Parlamento, ¿dónde está su autoridad moral?

Eso ha sido una opereta más. Alcalá Zamora ha sustituido a Peña; Francisco Rodríguez—perdón, Luisa—, a la Puchol en lo de Luátero; el bueno de Alfonso Salas... ¿Y el marqués de Pílaros? Habrá emulado seguramente los mejores éxitos alcanzados por Irene Alba en el popular escenario.

Pasemos. ¿A qué viene hablar de Tánger español? Se habla de Marruecos en general o no se habla de nada. ¿Es que se pretende inventar un irredentismo que sirva de plataforma a algunos fracasados? El asunto es más complejo de lo que a primera vista parece.

Nuestros lectores lo saben. Nuestros lectores han podido ver, desde el primer número, que concedíamos al problema de Marruecos toda la importancia que realmente tiene. Y que, tanto por patriotismo como por convicción, hemos dicho una día y otro día, verdades como puños. A más de uno le duelen nuestros ataques. En cambio, a los españoles residentes en Tánger les sabe a gloria.

En la brecha estamos dispuestos siempre a defender los intereses de España en África.

Precisamente por eso nos encaramos hoy con esos señores que están celebrando, o acaban de celebrar, el mitin de la inconsciencia.

No basta con hablar de Tánger español.

Antes conviene poner en claro si el país, el caso, ha de reemplazar a Tetán, donde los españoles tenemos todos los negocios abandonados en manos de los judíos.

O si ha de ser un nuevo feudo del alto comisario, para vergüenza de los colonistas civiles—de los hombres aptos y capaces de transformar la zona española en lo que debe ser—, en cuyo caso vale más que las cosas sigan como hasta aquí.

¿Tánger español? Bien. Pero para que ello pueda ser pronto un hecho, hay que cambiar radicalmente de procedimientos, cueste lo que cueste y caiga quien caiga.

Y en vez de cantar las glorias patrióticas—¡oh, los oradores de opereta!—, decir siempre la verdad de lo que pasa en África, tal como hemos venido haciendo y como nos proponemos hacer. Esto es lo que aconseja el verdadero patriotismo.

Lo demás es música. Hemos dicho.

Las víctimas del trabajo

Ciudad Real 17 (8.25 m).—En el pueblo de Boleinas ha ocurrido hoy una sensible desgracia.

Estando trabajando en un pozo el obrero Damián Ruiz, se produjo un desprendimiento de tierra, y el infeliz quedó sepultado.

Todos los trabajos que se realizaban para salvarle fueron inútiles.

El pobre obrero cuando fue extraído era ya muerto.



D. Félix Boix Merino, que ayer tomó posesión de la Dirección general de la Compañía de los Ferrocarriles del Norte

Verán ustedes...

De "La Corres.", refiriéndose al asesinato de Essad Béchá:

"El entierro celebrábase probablemente el viernes por la mañana."

Bueno; eso de "celebrar" un entierro... ¡vamos, hombre!

Me pareció que tenemos que lamentar un nuevo "extravío" de "La Correspondencia..."

Leo que el general italiano Peppino Garibaldi quiere imitar a D'Annunzio.

—Eso, querido Lino—

repuso Antonio—

prueba que el tal "Peppino..."

no es un "melón"...

De un escritor en "La Nueva Humanidad":

"Yo fui antes de ahora: fui animal..."

¡Arrea!

Comuniqué desde la isla de Malta que se trabaja sin descanso por implantar la nueva Constitución.

¿Eh?

¿Que se trabaja sin descanso?

¿Y en Malta?

¡Les ha entrado "la fiebre"!

En Gobernación:

—¿De modo, D. Paco, que solucionado va el conflicto de los carros?

—Nada. La cosa marcha como "sobre ruedas"...

Del escritor Diego San José en una novela publicada anoche:

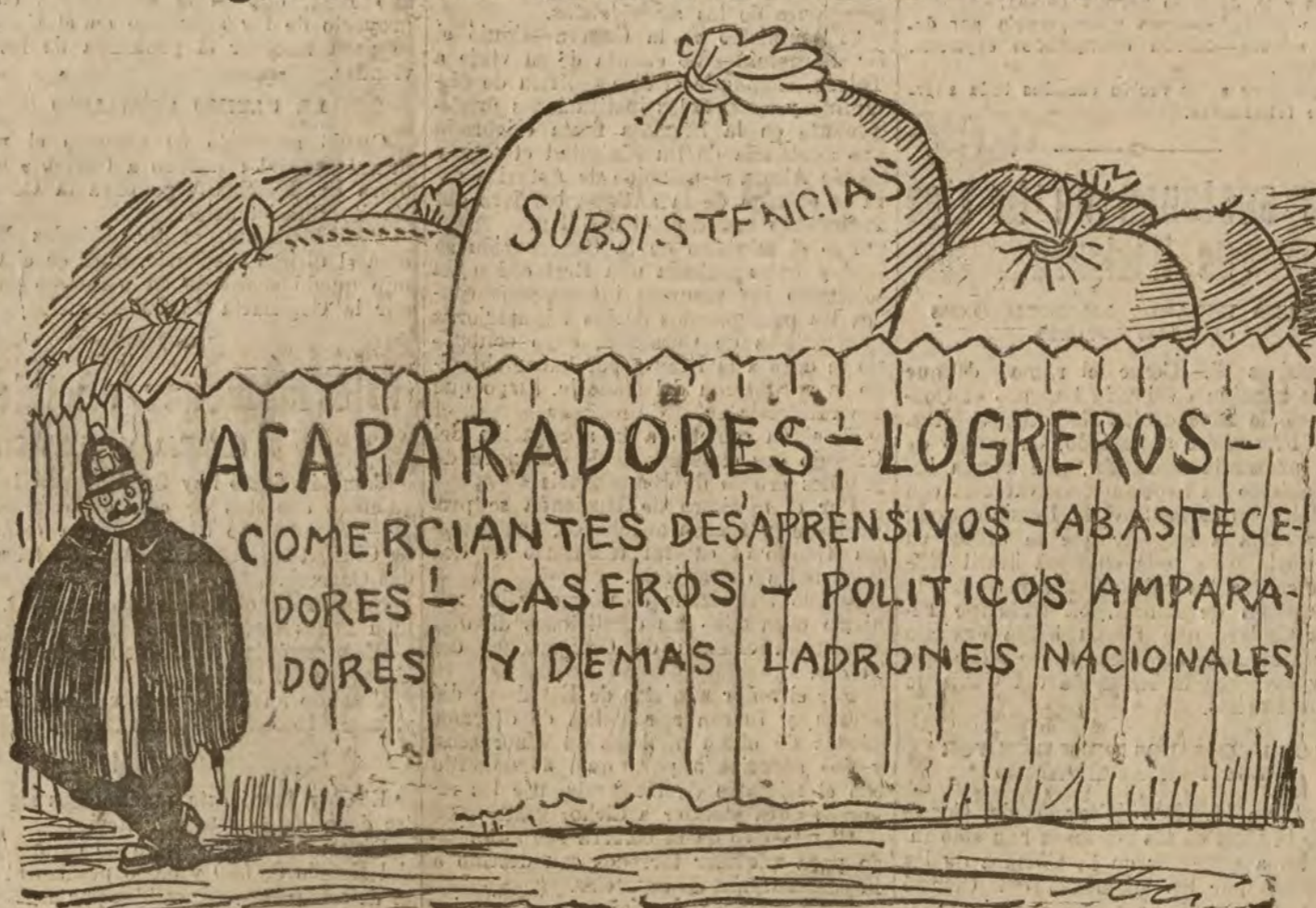
"Luego de esto, vino, como consecuencia lógica, un corrimiento en no sé qué provincia de las cuatro que tiene el reino de Andalucía..."

¿Cómo cuatro?

¡Este San José está en Belén!

Estebanillo González.

¿ESTA ESTO CLARO?



ACAPARADORES—LOGREROS—
COMERCIANTES DESAPRENSIVOS—ABASTECEDORES—CASEROS—POLITICOS AMPARADORES—Y DEMAS LADRONES NACIONALES

—[En Seo de Urgel será verdad que detienen a los exportadores; pero en Madrid, "ande" está el Gobierno. "puen" estar bien tranquilos]

El banco del Retiro o ciudadanos de cabeza

Allá junto al estanque chico, espaldas del paseo de las Estatuas, por más señas, hay tres bancos que son tres pies para un banco.

Parece mentira que en Madrid se toleren bancos así.

Llega el ciudadano, se sienta y ¡catapán!, al suelo. Pero no así de cualquier modo, sino de cabeza. Completamente de cabeza. El banco está mas desunido que los conservadores, o que los liberales, o que los socialistas. Cada patita tira de un lado; el respaldo, de otro; el asiento, de otro.

Allí no hay más remedio que caer de cabeza.

Pero lo que completa ya el asunto es la arrogante indiferencia con que los guardas acogen nuestras doloridas quejas.

—Sí, ya he visto. Se ha caído usted. Se cae todo el que se sienta.

—¿Y por qué los tienen ahí? Deberían quitarlos, componerlos.

—¡Huy!, componerlos! Si fuésemos a componer todo lo que el Retiro tiene descompuesto...

Y de ahí no los saca nadie. Total, que tras del porrazo, en el suelo, paciencia de oír al guarda.

Y el alencido, los tenientes y los concejales, tan frescos.

Alque y defensa o los saltos del Duero

Ya está perfectamente deslindado el negociado de los saltos del Duero. Los "iniciados", aliados o asociados al grupo bilbaíno atacan con furor al grupo Wicker, en espera del santo advenimiento.

Y los asociados, iniciados o aliados al grupo Wicker atacan con furia al grupo bilbaíno, en espera igualmente de la luz divina.

Es como para reírse de esta nueva y costosísima guerra comercial.

De un día para otro, el iniciado en ambos grupos, Sr. Ortúño, dictaminará sobre el fondo del asunto. Y uno de los dos grupos se disputará vencedor. Pero entonces el otro grupo arremetirá estruendosamente su campaña, atacando con la artillería gruesa, hasta impedir que el vencedor se aloe con el santo y la limosna.

Y el asunto Duero, convertido en un Panamá español, arribará a las Cortes para cuando "la majestad parlamentaria" se decida a fallar de plano.

De modo que los que ahora atacan o defienden, atacan o defienden a sabiendas de que es inútil, de que su ataque es una ficción, y su defensa, la carabina de Ambrosio.

Y los grupos que aflojan "la pastizura" la aflojan a sabiendas de que es como tirarla al mar.

El giro telegráfico o campeón de la vida

No es extraño que los giros telegráficos lleguen a su destino con retraso. El mal es de origen. Es decir, de la estación de origen. Más desoro: de Madrid.

Para todo Madrid, capital de España, el giro telegráfico tiene un solo empleado.

Y el muchacho, como es natural, lo toma con calma. Tiene una magnífica letra inglesa y se dedica lentamente a sus ejercicios caligráficos.

El público se desespera.

—Por qué no pondrán dos empleados por lo menos?

—O seis. Desde que estamos aquí alguno de los del grupo de empleados que están durmiendo y fumando pitillos ya podía haber avisado al señor.

Nadie le ayuda. En el colosal palacio de las comunicaciones no se ventanilla para el servicio del giro telegráfico y un solo empleado, que escribe lentamente.

Los intereses del público? ¡Bah! Si ya está acostumbrado a fastidiarse en tantas cosas, ¿le va a venir ahora del giro telegráfico?

La cuestión es pasar el rato.

Y cobrar el sueldo de director general.

La crisis sueca

Créanla 17.—El Gabinete radical de Cristianía ha dimitado. Los conservadores van a formar ahora un Gabinete que estará dirigido por el Sr. Weibers, presidente del Folketing.



Carmencita Sevilla, bella bailarina

Los exportadores de mulas o justicia parcial

Han ingresado en los calabozos del bregio Casullo de Monjuich, de mala memoria, dos capitanes del Cuerpo de Carabineros.

En Prisiones Militares, un teniente. En la cárcel, un administrador de Aduanas.

¿Qué? Exportación de mulas.

Está bien; pero ¿no se habrían acordado las autoridades un poco tarde de perseguir y castigar ese delito?

Porque nosotros conocemos exportadores de mulas que, después de haber ganado millones, siguen siendo personajes respetados, influyentes y poderosos.

Siguramente que los detenidos ahora se habrán embolsado a lo sumo unos miserables miles de pesetas.

¡Ah! si se hubiese tratado de millones!

En España, para dedicarse al contrabando y al acaparamiento y al robo descarado hay que tener millones, un nombre ilustre, una posición social de primera fila...

Por ahí circulan diversas versiones de los negocios de exportación clandestina realizados por gentes copiosas.

Puede que algún día—una vez completado el "dossier" que tenemos abierto—nos sea dable embestir de frente con cifras, fechas, nombres, datos, pelos—pelos de mula, naturalmente—y señales.

Y pensar que esos pobres infelices van a pagar las culpas de los que pasan a nuestro lado en automóvil!

Eso nos recuerda la punzante caricatura de una antigua revista londinense. Un desdichado hambriento había penetrado en una panadería para saciar el hambre. Y se llevó un panecillo.

Verlo el público burgués y echárselo encima indignado fué todo uno.

—¡Matadle!—gritaba un ensortijado señor gordo.—¡Matadle! ¡Ha robado un panecillo!

Mientras, otro, con cara de prestamista, clavaba al infeliz la punta del paraguas en un ojo.

Y otro ladrón de levita le daba con un palo en la cabeza.

El caso se repite:

—¡Matadles, que han exportado seis mulas!

Y los que exportaron miles y miles gozan del favor oficial, de la influencia, de representación parlamentaria y del respeto que inspiran sus millones.

LOS ALIADOS PUDIERON TRIUNFAR EN 1916...

DICE M. CHURCHILL

Londres 17.—En el último de "Ocasión perdida", el "Liverpool Courier" publicará mañana un artículo de Winston Churchill, en el cual el secretario de Estado en la Guerra dice que si la expedición de Gallipoli se hubiera emprendido con un vigor suficiente, la Confederación de los Balcanes entera hubiera lanzado sus fuerzas al lado de la Entente. El resultado hubiera sido limitar la duración de la guerra y evitar la ruina de Rusia. Si se hubiera adoptado un plan general compuesto por Inglaterra y Francia unidas, y si una acción diplomática decidida de estas dos potencias hubiera prestado su ayuda indispensable a la acción militar y naval, la victoria se hubiera podido obtener en 1916.

Caño y cobre o las gedeonadas de Ortúño

¡Hombre! Que se hable cuando no hay otro remedio, aunque se quede mal, pase. Pero hablar para quedar mal, sin necesidad, sólo se le ocurre al que así lo mantiene.

El ministro de Fomento ha tomado ahora la costumbre de entrar al Consejo colocando previamente su huchra.

¿Pues no se arranca ayer diciendo que "parece que van teniendo razón los que se quejan de la carestía"? ¿No añade que "el problema sólo es de producción", cuando llevamos cinco años con formidables cosechas de todo, y, sin embargo, la carestía es mayor a cada cosecha?

Más le valiera callar que meterse en trotes económicos. Sobre todo, cuando, llamando, podrá seguir de ministro algunas semanas más. Mientras que hablando, y de ese modo, va a ser muy difícil...



La comitiva militar que conducía la bandera antigua del Regimiento del Rey y en la cual iban el Marqués y el Príncipe de Asturias, al pasar por la plaza de Zocodover. —(En el oval): S. M. el Rey acompañado al banquete del Regimiento Llamador desde la estación de Toledo a la Academia (Fotografía de Alfonso.)

La señorita se aburre

Jamás fué la vida más rápida e intensa que ahora. Jamás sucedieron más vertiginosamente los cuadros, los paisajes, las escenas, las fiestas, y sin embargo, jamás poseó el pájaro-tedio con mayor calma que sobre el hombro de estas gentes que corren raudas en automóvil, vuelan en aeroplano, surcan las aguas en gasolineras, se agitan en violentos deportes, leen libros casi tan de prisa como corren por los caminos (y enterándose, poco más o menos, lo mismo). Con ellas el tedio es como esas moscas pegajosas de los días otoñales a quienes nada espanta ni hace loco.

La frase sintética, infinitamente banal e infinitamente gráfica: "la señorita se aburre" parece escrita exclusivamente para estas mucheritas deliciosas, leves, aéreas, ingrávidas, que, vestidas de un modo arbitrario y engalanándose con gestos ruidos, rápidos, resueltos, de heroínas de película norteamericana, nos deleitan y hacen sonreír. Todavía los hombres, más groseros, más libres, más egoístas, tienen materialidades que ocupan un lugar "real" en sus vidas; pero ellas...

Y sin embargo, como vamos a comparar esta existencia varia, multiforme, agitada de quehaceres, "repleta", con aquella otra vida lenta y premiosa a que antes estaban condenadas las mujeres? Antes no se viajaba apenas, los deportes eran una cosa extraña y pausada; jugaban al "volante", o a los "aros", o al "croquet"; se cogían mariposas con redes de tul, o rosas en el jardín señorial. La vida de relación era escasa, las amigas paseaban por los parques, cogidas por la cintura, se hacían cándidas confidencias y reían de sus secretos inocentes y se ruborizaban cuando veían la silueta de un húsar que pasaba a caballo. En la vida intelectual eran humildes: leían dos o tres novelas románticas, con las que soñaban luego, y unos versos que se aprendían de memoria; tocaban al piano viejas romanzas o valses pegajosos. En cuanto al amor, aparecíaseles como algo lleno de enternecimientos, de sobresaltos y rubores, y amaban y se casaban llenas de absoluta ignorancia de la vida conyugal; quedaban siempre niñas, niñas que algunas veces sabían sufrir con maravillosa entereza las graves dolencias que la vida les deparaba, pero que se desmayaban ante un poco de sangre o al paso de un ratón.

Pensando en el "porqué" de todo esto, en las secretas causas por las cuales aquella vida sedentaria, tranquila, al parecer vacía, estaba tan benechida y esta otra tan plena, tan protéica, tan sauciada de emociones, sueña a hueso, se nos viene a las mentes lo primero una comparación, o mejor la aplicación de aquella teoría según la que siluetas y colores están en nuestros ojos y no en las cosas mismas, según lo que la belleza no es sino un fenómeno de óptica.

Las pobres niñas que pasaban años tras los cristales borbando un tapiz en que se veía un paje y un azor ponían entusiasmo, fervor, en su obra, como lo ponían en su piedad, en su sensibilidad, en su amistad y en su amor. Para ellas su "secreto" no necesitaba ser un gran secreto, bastaba con ser "un secreto" para ser grande. Podían fervor y amor, no pensaban con gozoso afán que en el mundo hay muchas cosas que saborear, sino que saboreaban las que la vida les deparaba. Si leían a Kempis o a San Ignacio, era llenas de piedad, no en una concepción filosófica de la brevedad de la vida. Ignoraban la duda, el tedio, el afán de volar, el temor a acabar y la voluptuosidad.

Estas otras, que no llamaré dulces, niñas, que más tienen de féminas andariegas y audaces, afrontan la vida cara a cara; desde el primer día han abierto el cuarto de Barba Azul y lo han mandado limpiar; no espían ansiosamente el camino con la hermana Ana, sino que han enseñado los derechos que la ley les confiere, y tienen en el bolsillo un revólver no queelado para repeler la agresión. Leen a Platón y a Descartes, interrogan al más allá, estudian Psicología, se saben párrafos de "La crítica de la razón pura" y contemplan un poco irónicas a sus adoradores, con los que comparten los deportes violentos y la vida "au plain air". La sangre no les asusta ya: son enfermeras de la Cruz Roja; y Kempis o San Ignacio no les inspiran una gran piedad, sino la idea de la brevedad de la vida y la necesidad de vivir muy a prisa para gozar de la mayor cantidad de sensaciones posibles.

Y como no ponen ni fervor ni amor, su vida es como película maravillosa en que se suceden cuadros plásticos admirables sin el nexo apasionante de una idea. Por eso es tan vacía, por eso... la señorita se aburre.

Porque el gran secreto de la vida es el fervor.

Antonio de Hoyos y Vinet

Servia deplora el atentado contra Essad-Pachá

Belgrado 17.—Después de anunciar en la Cámara el asesinato de Essad Bajá, Vessiten, presidente del Consejo, ha dicho:

"Doloramos profundamente la muerte de nuestro país y esperamos que el Gobierno francés, conocedor de la ayuda que el difunto prestó a la causa de los aliados durante la guerra, colocándose a nuestro lado con un destacamento albanés en el frente de Salónica, hará todo lo necesario para encontrar al verdadero culpable y castigarlo."

La feria de Valencia

A juzgar por los preparativos, este año promete constituir un verdadero acontecimiento o la renombrada feria de julio de Valencia. El Ayuntamiento de la hermosa ciudad leonesa está ultimando una serie de festejos muy notables y que han de llamar poderosamente la atención de los numerosos forasteros que acuden a pasar unos días de encantamiento en aquella tierra deliciosa. Es la feria de Valencia un fiel trasunto de las fiestas de pagania, donde el culto a la mujer, al color y a la luz lo presidia todo en un ropaje de flores. Porque, eso sí, en Valencia no se comprende ningún festival sin que los péñoles multicolores jueguen su principal papel.

El nuevo llamado el Real de la Feria, es

UN ACTO MERITORIO

Por salvar una vida ceden su sangre...



El cabo de Sanidad Cándido María Sánchez y el soldado de Ferrocarriles Anastasio Bueno que se prestaron a que se les hiciera la transfusión de sangre para un enfermo del Hospital de Car. banchel, (fotografía de Alfonso.)

En el Hospital Militar

—Hemos hecho un viaje sin darnos cuenta—dijo a Alfonso II al apearnos en Carabanchel.

El enorme fotógrafo sonrió. Seguimos una carretera que conduce al Hospital Militar. A un lado y a otro hay varios hoteles. Atrás nos hemos dejado la colonia del Comercio, durante ese largo viaje que hicimos en un tranvía lleno de gente menestral, que hablaba de la carestía de las subsistencias...

Llegamos a la puerta del Hospital Militar y pasamos nuestra tarjeta al jefe de servicios.

En el recibimiento esperan unos cuantos mozos de pueblo, curtidors por el sol. Al lado de alguno de ellos está un viejo afeitado, lleno de arrugas, también del pueblo: es el padre del mozo.

Estos jóvenes son infantes condicionales que vienen al reconocimiento. Mientras esperamos llega el general inspector, señor Muro. Los jefes y oficiales le reciben al apearse del automóvil. Hoy ha sido día de solemnidad en el Hospital Militar de Carabanchel; además de la visita del general, que asiste al reconocimiento, hoy se ha posesionado el nuevo coronel director.

Transcurrido un rato, se oye una voz: —¿Que pasen los mozos de reconocimiento? Y penetran los mozos de pueblo, morenos de la abrasante caricia diaria del Sol, y los viejos, de piel curtida y llena de arrugas.

Van inquietos la mayor parte. Ven a un lado el hogar tranquilo; a otro, el cuartel con su férrea disciplina, que asusta tanto desde fuera.

El teniente coronel director nos recibe y nos autoriza a hacer la información que solicitamos.

Venimos—le digo—a visitar al muchacho que se prestó a la transfusión de sangre hace unos días.

—Ha hablado con el director, y autoriza a ustedes. El enfermo ha muerto esta mañana—nos dice, y tocando al timbre, manda llamar al médico de guardia, que amablemente se pone a nuestras órdenes.

¿Quiénes son los dos alistas?

El médico de guardia es un joven que viste el uniforme de Sanidad, sin estrella alguna. Es un muchacho médico, que presta sus servicios como soldado en la brigada obrera, y que en vista de su título de doctor en Medicina, hace el servicio como médico ayudante. Es agradable, atento, simpático. Se llama D. José Gómez Mora.

Este señor llama al cabo y al soldado

que se prestaron a dar su sangre para salvar la vida de un semejante. Los dos se ofrecieron voluntarios. El cabo era médico de la sala donde estaba el enfermo, Valentin Bellos, guardia civil, que padecía una tuberculosis. El cabo se llama Cándido María; el soldado, Anastasio Bueno. Este estaba en el Hospital con un reumatismo, y con el cabo se ofreció a que su sangre salvara la vida a un semejante. En el sótano lo llevó al soldado. Ambos son fuertes y vigorosos.

—Me ha dicho el director de servicios que el enfermo ha muerto.

—Sí, me contesta el Sr. Gómez Mora—esta mañana.

—¿Usted se lo conocía? Era amigo suyo?

—Pregunto a los dos jóvenes.

—Sí, señor—dice el soldado—. Le conocíamos, y nos daba mucha pena.

—Le habíamos tomado afecto—añade el cabo.

—Y por eso se prestaron ustedes a la transfusión?

El cabo contesta rápido:

—No, señor; yo lo haría siempre por humanidad.

—Y yo también—nos dice el soldado con firmeza.

—Sólo por humanidad?—pregunto.

—Y por amor a la Ciencia—responde el cabo.

—Entonces a usted le gusta la Medicina?

—Mucho.

—¿Así que usted no se irá a los tres años?

—No, señor. Ya llevo tres y medio en el servicio.

—Y usted?—pregunto al soldado.

—Yo llevo cuatro meses.

—¿Por qué usted se quiere ir?

—No, señor—responde el soldado—. Yo soy hijo de viuda y esperoirme pronto.

El soldado Anastasio Bueno

—Y, siendo hijo de viuda, ¿cómo ha venido usted?

—Porque mi hermano se casó después de venir yo al servicio.

—¿Así que tiene usted otro hermano?

—Sí, señor, y una hermana pequeña.

—¿En dónde?

—En la provincia de Cuenca.

—Y tiene muchos años su madre?

—Sesenta, señor. Pobre vieja. Yo quisiera estar a su lado, trabajar para ella. Me necesita. Una vez casado mi hermano, soy yo el que le tengo que ayudar.

—Y por la cara del hombre fuerte y vigoroso, que se presta a que se utilice la sangre suya en beneficio de la vida de un desventurado enfermo, pasó un ráfa-

ga de tristeza. Al añorar su pueblo, lleno de enebustos y recuerdos y el calor de su casa, y a su hermanita pequeña y a su madre anciana, necesitada de su ayuda.

Trato de hacerle olvidar estos recuerdos y le pregunto:

—¿Y usted qué sintió en el acto de quitarle la sangre?

—Nada, señor—me contesta—. Yo sólo después, al día siguiente, sentí alguna flojedad.

—Pero durante la operación...

—Nada, no sentí nada.

—Interviene el joven médico de guardia, diciendo:

—Como que queríamos llevarlo en una camilla y no hubo médico; apenas terminada la operación se levantó por su pie, tan tranquilo, y pidió permiso para retirarse.

—Así que usted presencié la operación.

—Sí, señor; actué de ayudante con el comandante Gómez Ulla, que es el que operó.

Nosotros recordamos el nombre del doctor Gómez Ulla y vimos a nuestra memoria relatos de operaciones difíciles hechas con éxito y acierto por el eminente doctor, una de las muchas glorias de la Sanidad militar española.

—Y no podíamos ver al doctor Ulla?

—preguntamos al médico de guardia.

—Este se ofreció complaciente a buscarlo y subimos con él a una galería con puertas a ambos lados, esperando en ella su regreso.

El cabo María Sánchez

A un lado y otro de la galería hay puertas que dan acceso a otras tantas habitaciones. En ellas habitan familias de oficiales enfermos. También en el re-



Doctor Trimbora, jefe del partido de centro alemán y enemigo encarnizado de Erzberger, que ha sido encargado por Eber de intentar la formación de un gobierno burgués de concentración.

ferido Hospital Militar se pueden operar a las familias, de la oficialidad. En algunas puertas se ven señoritas graciosas o señoras con cara de dolor, que miran con extrañeza mi presencia allí y la de Alfonso II, portador de la máquina otológica.

Hablamos unos minutos con el cabo.

—¿De modo que usted lleva aquí ya mucho tiempo?

—Sí, señor, bastante.

—Y, dada su generosidad, ¿no será éste el primer servicio humanitario que presta usted?

—Si esto no tiene nada de particular—responde—, ¿le dan, ustedes, mucha importancia?

Y el joven, azorado por nuestros elogios, no sabía qué hacer y sonreía.

—Estuve en la sala de contagiosos cuando la gripe, y hubo día que se me murieron siete. También había entonces allí enfermos de viruela. Por eso creo que me han propuesto para una recompensa.

—¿Así que, está usted muy contento en el servicio?

—Muy contento! Ya ve usted, no me quiero ir.

El doctor Gómez Ulla

Nos apartamos del grupo y vamos a saludar al ilustre doctor Sr. Gómez Ulla, que viene a nuestro encuentro. Es un hombre, relativamente joven, cuyos cabellos, prematuramente blancos, le dan un aspecto de gran distinción.

Elogio la conducta de los dos generosos muchachos que dieron su sangre, y agradece que nos ocupemos de su acción meritoria.

Alfonso II trata de convencerle de que se retire; pero, a pesar de su suavidad y de sus argumentos, no puede conseguirlo.

—Es una operación que no tiene importancia. Sería ridículo—añade—. A los chicos, a los chicos.

No podemos negar la razón interior. mente al comandante Gómez Ulla; para un médico de su talla, que tantas operaciones maravillosas ha realizado, ¿qué importancia puede tener esto?

Agradecidos a las atenciones de todos los que nos han facilitado la información, que han sido todos aquellos a quienes hemos hablado, abandonamos el Hospital. Al cruzar el jardín oímos a algunos soldados que dicen a los generosos jóvenes con asombro:

—¿De modo que vais a salir en los pa-pelos?

E. Cereceda Rey

MUERTE REPENTINA

Granada 17 (10 m).—Ha fallecido repentinamente en esta capital el prestigioso político D. José Díaz Palomares, que gozaba aquí de grandes simpatías y respeto.

El Sr. Palomares iba a ser nombrado alcalde de Granada.

La muerte del ilustre granadino ha sido muy sentida.

ITALIA, MURMURA

OSOWETSKY "CABREIRO, O EN TO-DAS PARTES CUECEN HABAS... EPL... DEMIA ALLARMANTE... UN ESTRENO DE LOPEZ SILVA... ASI TERMINO LA FIESTA... MAS COSAS

—Dice un periódico de Buenos Aires que apenas llegó Ossowsky de Europa se enteró de que Parravicini había estrenado "El diablo con polleras", que no está inspirada en la obra francesa "Le diable à quatre", sino que es una reproducción exacta de ella en personajes, situaciones, etcétera, etc.

—Es decir, que en todas partes cuecen habas...

—Sí, señor; y por ahí condimentan unos cocidos como para las bodas del señor de Camacho.

—¿Y qué va a hacer Ossow... lo que sea?

—Exigir al autor argentino Parra, que es quien firma el plagio, la mitad de los derechos de representación.

—¿Y cómo y de quién los reclamará?

—Esa pregunta se hace el periódico del cual tomamos la noticia, y añade por su cuenta que por la Sociedad de Autores argentinos no será, porque los autores nacionales no se prestarán a favorecer "a quien acaba de desbancarlos en Madrid".

—Con el título "Una epidemia alarmante" publica otro diario americano un artículo sobre los autores-actores diciendo que el ejemplo de Shakespeare y Molière, y hasta el de Sacha Guity, no autoriza para que actores que en su vida han sabido escribir una carta para casa de los padres firmen pochadas y hasta dramas de tesis.

—¿Y qué?

—Que dicen que eso no debe de tolerarse, porque al tiempo que dedican a escribir le roban...

—¿Cómo, cómo? ¿Que cuando escriben roban qué...?

—El tiempo, al estudio de sus papeles.

—¿Ahí!

—Y con ellos acaban por no ser ni dramaturgos, ni cómicos.

—Ya hemos dicho que eso nos tiene en cuidado.

—En la Ópera de Buenos Aires se ha estrenado un sainete de López Silva y Pacheco, y música de Payá.

—¿Gustó?

—Un diario argentino dice: "Si no es novedoso el asunto de la pieza—un hombre que se venga del seductor de su hermana—lo es la forma en que está desarrollado. Los autores inician la obra en Sevilla, trasladan el asunto a un pueblo de la provincia de Buenos Aires, y lo resuelven en la bella ciudad andaluza, donde lo iniciaran."

Este cambio de ambiente no quita unidad a la pieza y la favorece, prestándole un tinte de originalidad no común en el género chico nacional. De más está decir que los dos cuadros sevillanos están hábilmente tratados por la certera pluma del autor de "La Revoltosa", y que el cuadro del medio, el de ambiente nacional, el que unifica el asunto, se debe a Pacheco. Los tres son bonitos y están bien terminados; pero creemos que el que más dificultades ha ofrecido es el segundo. Pacheco ha bordado el asunto de la falta de tema con gran habilidad, presentándonos una serie de tipos de nuestra campaña, muy eficaces todos. Hay en el cuadro animación, colorido, verdad y una poderosa nota emotiva: ¿carga?—¡qué paradoja!—de dos actores cómicos: Vittone y Pomar. También el último cuadro es muy teatral, y a su terminación arrancó aplausos calorosos. Es breve, pintoresco al iniciarse, y recio y cortante al culminar el drama que cierra la obra.

La música de Payá contribuyó eficazmente al éxito de "Así terminó la fiesta". Ha escrito el vaso—como lo preveíamos—una partitura brillante, donde se funden las notas de colorido andaluz y críollo con sonoridad y valentía poco comunes. El intermedio del primero al segundo cuadro fué esplendísimo, y al finalizar la obra el músico fué llamado a escena, con juntamente con los autores. Los tres saludaron, amén de Vittone y Pomar.

—Muy bien. Algo más, y acabamos.

—Que García Álvarez está escribiendo como una fiera para estrenar en el Infante Isabel.

—A ver si tropieza con otra viñ.

—Ojalá.

—En el Circo de Zaragoza se prepara con gran entusiasmo la compañía de Esperanza Iris, que debutará con "La duquesa del bal Tabarin".

—Mas cosas.

—Que han marchado a Valencia a descansar hasta septiembre el primer actor y director Miguel Páez, con su esposa e hija, las bellas actrices Carlota Plá y Carlota Ibáñez Plá. Diga usted también que se ha impreso y puesto a la venta la comedia de José María Garrido "Madrazo", estrenada por la compañía Plá Ibáñez, y que dicha producción la están ensayando varias compañías, y nos vamos.

—Para luego sea tarde.

La amistad francoalemana

Coblenza 17.—Por iniciativa del alto comisario francés, acaba de fundarse, con autorización del ministerio de Negocios Extranjeros y del de Comercio, una Cámara de Comercio francesa en los países rhenanos.

UNA ASAMBLEA

Mañana se efectuará en Madrid la magna Asamblea de los archiveros, bibliotecarios y directores de Museos de todas las Diputaciones y Ayuntamientos, para discutir y someter a la aprobación del Gobierno las conclusiones que han de servir de base a la organización y reglamentación del Cuerpo de estos funcionarios, que tan útiles servicios prestan a las provincias y Municipios.

La Comisión permanente, sita en este corte, está de enhorabuena por esta iniciativa en favor de la clase, donde reina gran entusiasmo, esperando del Gobierno ver realizadas sus justas aspiraciones, tantas veces prometidas.

Todos en absoluto concurrirán a la próxima Asamblea en defensa de sus derechos, aun a pesar de los sacrificios que estos deberes imponen.

De desear es que el ministro de Gobernación responda a su justo renombre y lleve a la Cámara el tan prometido reglamento de este erudito Cuerpo.

El Sr. Bergamín ha comunicado a los asambleístas que presidirá la sesión de mañana.



Ceremonia del enlace del joven doctor Luis Jiménez y Encinas, hijo del ilustre médico del miso ape-lido, con la señorita Angeles Butragueño, celebrada esta mañana en la Iglesia de San José (fotografía de Alfonso.)

LA CASA DE LA VILLA

El margen de la sesión

Ya era hora de que el Ayuntamiento de Madrid abordase de plano el problema de las subsistencias.

No pasa día sin que la Prensa nos traiga nuevas de distintos comités, asociaciones de batas de consideración en cada clase de artículos; en el único sitio en que en vez de bajar, aumentan, se en España, y particularmente, en Madrid.

No debe confundirse a nadie que el problema es casi exclusivamente de Gobierno, y que el Ayuntamiento tiene esfera limitada de acción, y que esta esfera se mueve a impulsos del alcalde en primer lugar y de los tenientes.

Recordando que a los pocos días de ser elegido concejal, se nos convocaba a una reunión en el Consejo de Híjnos de Madrid, y que en dicha sesión Andrés Arce, por propia cuenta, como medio de combatir el problema de las subsistencias, el establecimiento por cuenta del Municipio, de prestos reguladores.

Después de haber, como siempre, que la orden del día había marcado para sucesos y preguntas y se perdía el tiempo hablando del problema. Y con se celebraron varias sesiones extraordinarias, sin que el mismo resultado positivo que se obtenía con el problema de la materia de discusión.

Todos, absolutamente todos los concejales de España, han padecido, hicieron peticiones de que se le permitiera al Ayuntamiento de Madrid proponiendo los intereses generales del privado, al del acaparador y exportador.

Y por eso, el vecindario madrileño, tras de pasar horas y horas de los artículos, tiene que estar siempre pendiente de la amenaza de que falta harina, patatas, carbón, etcétera.

La incapacidad de las autoridades es notoria, y por tanto que se esfuerzan en hacer ofensas que son autolesiones, inmerecidas no llevan el consentimiento al ánimo de la masa y la conciencia.

Cierto que el vecindario anda poco o nada a las autoridades. A mí, por ejemplo, me han condenado, como teniente de alcalde, a ser, como ya he tirado la toalla, a 60 por 100, con protesta de una comunidad, que quería que antes de la sesión se aclarara: ya he estado pesando faltas en 70 artículos de un kilo de peso, que una comunidad llena de mujeres, que en vez de agradecerme me zaherían; yo he pasado por el calvario de repases y revisiones, sin éxito de arbitrio, de abajo ni de arriba; pero cuando los ojos, me temo, los ojos y presencia mi labor diligente, por qué entiendo que las autoridades deben estar siempre a la máxima de Carlos III: "Que pudiesen ser como los niños, que lloran cuando los limpian".

Y mientras que en la fábrica del gas el carbón es malo y escaso, en las talernas no hay harina, y la que hay es mala, en los mercados todo está a merced de los especuladores, y en las tiendas todo anda por las nubes y subterráneo, para contrarrestar el efecto de que los Señores Unidos e Interiores, donde hay autoridades y Gobierno, en esta París, gravemente herida todavía, hace el cálculo en 25 por 100, la carne 0,50 el kilo, y los demás artículos en un 20, al punto de Llaneros, nuestro famoso alcalde, nos congrega hoy en sesión extraordinaria.

Por qué y para qué? ¿A qué vienen ahora? ¿A qué se han reunido el alcalde y los tenientes? ¿A qué se han reunido el Sr. Cordero y los señores de la oratoria, enemiga de la solución de estos problemas, que requieren estudio detenido y meditación serena.

¿Anuncia que no votará la proposición del Sr. Marcos, pues, entiendo que es problema esencialmente municipal, y de las subsistencias en su mayor parte, y añade que no votará tampoco la del Sr. Cordero, por la tendencia comunista que entraña.

Extinguiéndose en razonamientos que provocan cólicos interrumpidos de los señores Sabarrit y Cordero, en lo que se refiere al reparto del pan, y termina proponiendo un voto de confianza al alcalde para robustecer su autoridad y sus gestiones cerca del Gobierno.

Discursos y rectificaciones

Responde el alcalde, proponiendo que el Ayuntamiento se dirija al Gobierno solicitando preste su concurso para la instalación de una tahona municipal, que facilite grandemente la solución del problema. Expone la medida que ha adoptado para la venta del aceite de tasa.

Rectifica Álvarez Arranz, y dice que nada resolverá la tahona reguladora, propuesta por el alcalde. ¿Siempre tan acordes el alcalde y la minoría maure, ciervista?

El Sr. Marcos retira su proposición, y el Sr. Noguera, teniente de alcalde de la Universidad, dice que en su distrito ha impuesto multas por más de 8.000 pesetas.

Sobre este extremo de las multas hay dos puntos directos; pero el hecho es que, con o sin multas, el pan se vende malo y falta de peso.

Desidia del Ayuntamiento

Lamenta el Sr. Cordero la desidia del Ayuntamiento, que consiste en el acendado del pan, el de la leche adulterada, que no es objeto de inspección, y en general, de todas las subsistencias. Si no se acepta la proposición—dice—, habrá que ir a soluciones más radicales.

El Sr. Fernández Caneja aborda el problema de las subsistencias en su conjunto, y pide se someta a votación la proposición de Marcos.

primiendo lo de la procesión, porque para ridículos bastantes hemos presenciado estos días y añadiendo se acepta el auxilio de 600.000 pesetas para utilizar la Panificadora Popular Madrileña, como reguladora.

Y el pueblo de Madrid se dirá esta noche, cuando lea los periódicos: ¿y para eso se han reunido los concejales en sesión extraordinaria? ¿Es así como se resuelve el problema de las subsistencias?

Miguel Tato y Amat

SESION EXTRAORDINARIA

El problema de las subsistencias

A las once y media empieza la sesión convocada para tratar del problema de las subsistencias y de la proposición del señor Marcos y otros concejales interesados la adopción de varios acuerdos, con propósito de llegar al abaratamiento de los artículos de primera necesidad.

También se da cuenta de una proposición del señor Calzado y otra del Sr. Cordero.

Las tres propuestas son defendidas por sus respectivos autores.

Censuras al alcalde y a los tenientes

Intervienen en el debate que se promueve, y que amenaza acabar con la pasividad del público, por lo soportado y ampuado, los Sres. Noguera, Rodríguez, que acusa al alcalde y a los tenientes de lo que ocurre; Serrán y Silva, manifestando este último que el Ayuntamiento pierde el tiempo celebrando estas sesiones extraordinarias, que a nada conducen y que sólo consiguen poner en ridículo a los concejales.

No debe el alcalde consentir que se fabrique pan con harinas malas y falta de peso, que medios tiene si quiere para terminar con estos abusos.

El Sr. Cordero sostiene que no habría problema si los tenientes de alcalde cumplieran con su deber y fuesen inexorables con los fabricantes de pan.

Censura también el Sr. Sánchez Bayón la celebración de estas sesiones, y le interrumpe el Sr. Sabarrit, diciéndole que la ha contraindicado el alcalde, correligionario del Sr. Sánchez, y que por tanto las censuras van contra el conde de Limpia.

López Baza le una estadística de las multas impuestas por la falta de peso en el pan, exponiendo a la consideración del Consistorio el hecho de en tres distritos los respetivos tenientes de alcalde no se hayan creído en el caso de verificar el peso y multar a los contraventores.

Refiérese a los distritos de la Universidad, Congreso y Latina.

Señal de fuegos artificiales

De fuegos artificiales califica la sesión el Sr. Álvarez Arranz.

Pide soluciones prácticas y reniega de la oratoria, enemiga de la solución de estos problemas, que requieren estudio detenido y meditación serena.

Anuncia que no votará la proposición del Sr. Marcos, pues, entiendo que es problema esencialmente municipal, y de las subsistencias en su mayor parte, y añade que no votará tampoco la del Sr. Cordero, por la tendencia comunista que entraña.

Extinguiéndose en razonamientos que provocan cólicos interrumpidos de los señores Sabarrit y Cordero, en lo que se refiere al reparto del pan, y termina proponiendo un voto de confianza al alcalde para robustecer su autoridad y sus gestiones cerca del Gobierno.

Discursos y rectificaciones

Responde el alcalde, proponiendo que el Ayuntamiento se dirija al Gobierno solicitando preste su concurso para la instalación de una tahona municipal, que facilite grandemente la solución del problema. Expone la medida que ha adoptado para la venta del aceite de tasa.

Rectifica Álvarez Arranz, y dice que nada resolverá la tahona reguladora, propuesta por el alcalde. ¿Siempre tan acordes el alcalde y la minoría maure, ciervista?

El Sr. Marcos retira su proposición, y el Sr. Noguera, teniente de alcalde de la Universidad, dice que en su distrito ha impuesto multas por más de 8.000 pesetas.

Sobre este extremo de las multas hay dos puntos directos; pero el hecho es que, con o sin multas, el pan se vende malo y falta de peso.

Desidia del Ayuntamiento

Lamenta el Sr. Cordero la desidia del Ayuntamiento, que consiste en el acendado del pan, el de la leche adulterada, que no es objeto de inspección, y en general, de todas las subsistencias. Si no se acepta la proposición—dice—, habrá que ir a soluciones más radicales.

El Sr. Fernández Caneja aborda el problema de las subsistencias en su conjunto, y pide se someta a votación la proposición de Marcos.

posición anteriormente presentada por la minoría liberal romanista, más amplia que la que se discute, y que, a su juicio, sería la mejor solución del problema.

El Sr. Roman aporta datos relativos a la producción de trigo, aceite y azúcar.

Otra proposición

Es desechada la proposición de la minoría socialista, y se lee una nueva proposición, firmada por los Sres. Calzado (que ha retirado también la suya), Bayón y Marcos, que dice así:

Primero. Que el Gobierno estudie un proyecto de nacionalización de artículos de primera necesidad, subsistiendo el modo de producción actual; pero interviniendo en ésta el Estado para regularla y fomentarla. Y en lo que a Madrid se refiere, que estudie la forma de normalizar el mercado, asegurando su abastecimiento.

Segundo. Que las exportaciones de subsistencias y de primeras materias que sobre en España, sólo se autoricen a cambio de importaciones de mercancías similares que falten en el país.

Tercero. Que se solicite del ministro de la Gobernación que conceda al Ayuntamiento el auxilio económico solicitado por el alcalde presidente el 9 del actual, para poner en marcha la fábrica de pan de la Sociedad Panificadora Popular Madrileña; que esta Sociedad está dispuesta a ceder gratuitamente, por un período de cuatro o seis meses, con objeto de que en ese tiempo pueda conocerse prácticamente el resultado que ofrece en la práctica la fabricación del pan, y por el formularse un proyecto completo para solucionar en Madrid, en lo posible, el problema del pan.

Cuarto. Que el alcalde presidente, asistido de una Comisión de concejales, representativa de todas las fuerzas políticas que integran el Consejo, visite al ministro de la Gobernación para poner a su conocimiento el anterior acuerdo, solicitando que resuelva en armonía con el mismo, a la mayor brevedad posible.

Otro debate

Impugnada el Sr. García Cortés exponiendo el peligro de un grave fracaso si se lleva a la fabricación de pan por el Municipio.

Hay que ir en todo caso a la municipalización, con una intervención eficaz, directa de elementos técnicos y obreros que estén en mayoría.

A las tres de la tarde levántase el Sr. Fernández Caneja a impugnar también la proposición.

Tiempo pechido

Después de cuatro horas de hablar tíos y trovados, el Sr. Sabarrit pide suspender la discusión, en vista de que no hay número y de la importancia del asunto, que no puede aporrase sin una discusión concreta, que no ha existido, puesto que se ha divagado mucho y se ha tratado poco del caso que interesa.

Intervienen varios concejales, reprochándose unos a otros y al alcalde el espectáculo dado al país de perder cuatro horas sin tomar acuerdo ninguno.

Y ya final

Por fin, el alcalde da algunas explicaciones que a nadie satisfacen, y se levanta la sesión, a las tres y cuarto, en medio del general desencanto y de los comentarios más duros contra este sistema de perder el tiempo, burlando los intereses del vecindario.

Nos retiramos, decididos a tomar un tranvía con dirección a la Puerta del Sol, y efectivamente, como de costumbre, por no perder más tiempo, tuvimos que ir andando.

¡Ni pan, ni aceite, ni tréveras, y cuatro horas de oratoria municipal! ¡El delirio!

Los libros

MANUEL LINARES RIVAS
De la Real Academia Española.
Obras completas.—Tomo IX "Nido de águilas".—Obras completas.
Primera edición. Cubierta de pergamino. Acaba de ponerse a la venta.—4,20 pesetas el ejemplar.—Pedidos a "Hispania", Cid, 4, Madrid.

DE JOAQUÍN BELDA
"Salto de almas".
(Novela).
Acaba de ponerse a la venta la tercera edición de esta obra, una de las de mayor éxito del popular autor.—4,20 pesetas el ejemplar.—Pedidos a "Hispania", Cid, 4, Madrid.

Los culpables de la guerra

EL EX KIEFER NO SERÁ JUZGADO EN REBELDIA
Bruselas 17.—Contestando a una pregunta el ministro de Negocios extranjeros ha dicho que los aliados no han manifestado la intención de hacer juzgar al ex kaiser por rebelión.

UNA NOVELA

DE

Antonio de Hoyos y Vinent

EN FOLLETON

Deseando corresponder al favor creciente con que nos ayuda el público, vamos a ofrecerle en folleto, a partir del próximo

lunes día 21,

alternando con la emocionante narración

DORA

que venimos publicando, una novela moderna, original del popular y sugestivo escritor contemporáneo

Antonio de Hoyos y Vinent

que es, sin duda, a la hora presente de España, el novelista que más se busca y más se lee, porque mejor sabe llegar al alma de las muchedumbres, mostrándolas con realismo artístico, sin afectaciones ni falsos velos, la verdad de la vida.

Titúlase

"A flor de piel"

la novela que el ilustre escritor va a ofrecer a nuestros lectores, y se desarrolla en ella una trama interesantísima, eje que sostiene en constante emoción el ánimo y la expectación del que lee.

Pero no está sólo el mérito de la novela en el asunto. Es, además, que e personajes y escenas han sido tomados de la realidad con tan pura fidelidad, que la lectura de

"A flor de piel"

lleva a nuestros ojos y aun a nuestros sentidos todos, impresiones que lo son, más que de lectura, de contemplación, de lo que vive y palpita y es en torno de nuestra personal existencia.

Porque el gran novelista de nuestra época no reduce la acción de su sugestiva producción a un determinado sector social. Recoge, si, juzgándoles con toda la cruda sinceridad que tiene acreditada en otras obras, personas y momentos del alto mundo aristocrático en que nació y a que por derechos de sangre pertenece; pero, hombre de su tiempo, democrático y mundano, no olvida descender a lugares de humildad y aun de plebeyez, de vicio y de pecado.

"A flor de piel"

escrita, además, en estilo ligero, que hace devorar páginas y más páginas al lector, sin rendirse al cansancio, es una novela que, divulgada por nuestro diario, aumentará la popularidad de que disfruta

Antonio de Hoyos y Vinent

y nos conquistará el agradecimiento de nuestros lectores, a quienes ofrecemos esta obra a precios módicos.

GACETILLAS TEATRALES

COMEDIA.—Compañía infantil madrileña. Mañana viernes, a las diez y cuarto, pondrá en escena esta notable compañía las siguientes obras: "Te la debo, Santa Rita", "Las gafas negras" y "Los granujas".

Pasado mañana, a las diez y cuarto, "He mos terminado", "De Sevilla a los Corrales" o "El delirio del Cirineo" y "Las gafas negras".

Los precios para estas funciones son los populares.

INFANTA ISABEL.—Todas las tardes "La tragedia de la vida" o "El que no come la vida", y por la noche "El segundo marido", completado el cartel la notable pareja de bailarines internacionales Les Borowski.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO. Mañana viernes, en este circo el gran saltador Zizine, el hombre pajar, que ha producido en París gran sensación, repudiándose como el primero del mundo.

La empresa ofrece 10.000 pesetas si se presenta algún saltador como Zizine.

El sábado, a las seis y media, gran matinee infantil, en la que los niños pueden montar en los capalitos del Sr. Predani.

PUEBLOARRIAL.—Pasado mañana se verificará el estreno del gran drama en seis cuadros y un prólogo, arreglado a la escena española por D. Manuel Ortiz de Pinedo, titulado "Los pobres de Madrid".

El estreno de "La tragedia del bufón", de los aplaudidos autores D. José San José y Enrique Reyero, por fin tendrá lugar el martes de la próxima semana.

EL SUBMARINO U-35.—Mañana tendrá lugar el estreno de este auténtico documento de la guerra europea en los salones del Gran Teatro, y el hombre pajar, que ha producido en París gran sensación, repudiándose como el primero del mundo.

En dicha película, tomada del natural, sin trucos ni composiciones, se presenciaron varios hundimientos de buques mercantes, que produjeron el efecto sorprendente.

Por el numeroso número de localidades que se está recibiendo para este día es de esperar que estos regios cinematográficos se vean como siempre abarrotados por el distinguido público que a diario los llena.

APOLLO.—Mañana, a las diez y media, se estrenará el celebrado sainete lírico en dos actos, de las más aplaudidas obras del repertorio de esta compañía, "Serafín el pintor" o "Contra el que no hay razones".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

En breve estreno del sainete lírico en dos actos, dividido en cuatro cuadros en prosa, original de los Sres. Arriagui y Triunfo, música de los maestros Calleja y Estremera, titulado "El conde de Lavapiés o No hay fuerza contra la astucia".

CARTELERA

FUNCIONES PARA MAÑANA

COMEDIA.—A las diez y cuarto, Te la debo, Santa Rita; Las gafas negras y Los granujas.

CENTRO.—A las seis y media, La de roña de Anibal y Blanco y Negro, registo ilustrado.—A las diez y media, Los de Acaña y Guitarras y bandurrias.

REINA VICTORIA

A LAS SEIS

El Cuestito a la Corte de Versalles

A las diez y media.

Extraordinaria

EL AS

7 coups por la señorita Hidalgo

APOLLO.—A las siete, El niño judío.—A las diez y media, Serafín el Pintorero o Contra el que no hay razones.

INFANTA ISABEL.—A las siete (doble), La tragedia de la vida o El que no come la vida, y la pareja de baile Les Borowski. A las diez y media, El segundo marido y la pareja de baile Les Borowski.

COLISEO IMPERIAL.—A las diez y media, Cibrata que tira al monte.

NOVEDADES.—Beneficio del primer actor y director Vicente Aparici.—A las seis, El hombre más barato de España.—A las diez y cuarto, El viaje de la vida (reestreno).—A las nueve y tres cuartos, Los restauradores.—A las diez y tres cuartos, La vida de los buenos (reestreno).—A las doce, El secreto de la Chibela.

GABAN ANGELUS.—Exposición y venta. Principio 7, Gabardinas señoras y caballeros.

PUEBLOARRIAL.—A las seis, El cardenal.—A las diez, El abuelo.

LATINA.—A las seis y tres cuartos, El 6.065.—A las ocho, Perico de Aranjuez.—A las diez y media, Lo que a usted no le importa (reestreno).—A las once y tres cuartos, Las fuerzas ocultas.

CIRCO W. PARK.—A las diez y media, la noche, grandiosa y variada función por toda la compañía internacional de circo de L. Park. Como último número, torneo de luchas grecorromanas. Primer "match" (luchador español), contra Margarita (luxemburguesa); segundo "match", Sonda (rumano), contra Constant le Marin.

CIRCO HIPÓDROMO (Atocha, 60).—Mañana viernes, a las diez y media, debut del gran saltador Irine, el mejor del mundo. Los Hugos y varios números sensacionales.

NOVELTY.—Magníficos programas americanos.—El rapto de doña Sol (arrafonista), Lo más sublime (graciosa creación de Madge Kennedy), El médico de las locas (tercera jornada, éxito de Galarri), Murala de oro (preciosa cinta en cuatro partes, grandiosa actualidad: Jura de la bandera por S. A. el Príncipe de Asturias).

MADRID CINEMA.—Cine, y variedades. Secciones a las cinco de la tarde y nueve y tres cuartos y once de la noche.—El rapto de doña Sol (muy cómica), Murala de oro (interesantísima), El médico de las locas (segunda jornada éxito de Galarri), gran éxito de Luisita Esteso, La Chibela y Luis Esteso.

CINEMA X (Noriado).—Tarde a las cinco y media; noche, a las diez.—Exito: La aventura (cuatro partes, americanas), La hija del Plata (cuatro partes), episodios 11.º y 12.º de El protegido de Satan, y exito formidable de risa Un día de fuerza (dos partes, por el auténtico Charlie).

PROYECCIONES.—La huella del gavián (11.º y 12.º episodios), Interperencia (drama americano en cuatro partes), Placeres estivales (cortina), Mack-Sennel (dos partes) y otra cómica.—El sábado, apertura del teatro de verano.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.—Empresa Sagarra.—Tarde, a las seis; noche, a las diez.—Todo el programa de estrenos.—El veneno de Dandy (cómica), El poder de la astucia (comedia americana, caso en cinco partes, por Alicia Jofre), Ideal Hotel (cómica), y la sensacional película, documento auténtico de la guerra europea, "Las hazañas del submarino U-35".

CINE IDEAL.—Tarde, a las cinco y media; noche, a las diez.—El amante de la luna (según la célebre farsa de Paul de Kock, segunda jornada, tres partes), Campaña de Prensa (cinetrans americano, marca Whitagraph, cuatro partes). El prelo de Livilapola (sainete muy cómico en dos partes) y otros estrenos.

ROMA.—Cine y variedades.—A las seis y media y diez y media.—Busto inmenso de Deina Bertini y de Ofelia de Aragón, con la gran rondalla aragonesa.—Márculos de moda.

JARDINES DEL BUEN RETIRO (Zona de recreos).—A las diez y media, congreso por la banda municipal. Debut de la compañía de circo "Teatro Guiti". Tirol al blanco. Estancos mágicos. Tómbola y otros recreos.

EDEN CONCERT (Adriana, 4).—Variedades tarde y noche.—Café, 0,50.

IDEAL ROSALES

TEMPORADA DE VERANO

GRAN COMPAÑIA DE VARIETADES

Exito enorme de

EMILIA BENITO

Souperpanto desde las seis de la tarde, tomando parte 40 bellas señoritas

CASINO - RESTAURANTE - CAFE

</

Anécdotas, curiosidades y rarezas

Era de esperar, M. Clemencien sínte un
desden profundo por la venerable hila de
Richelieu. No asistirá a la recepción que le
espera bajo la cúpula; no prepara su dis-
curso, y se niega—casi casi único—a per-
cibir los emolumentos a que todo acadé-
mico tiene derecho. ¿Es despegó o soberbia?

Las razones que tiene M. Clemencien de
ben ser seguramente numerosas y comple-
jas. Pero quizá este hombre de lengua ac-
rada y de rude garra teme recibir a su vez
algún zarpo. Ciertos académicos le su-
yen

San un verdadero remcor. Recuerdan sus dudas los saiznos que les lanzó M. Clemenceau.

Un día, ante él, un parlamentario inco-
nuo y lleno de buenas intenciones le man-
ifestaba su tristeza al comprobar la medi-
ocridad de gran número de nuestros inmortales.

—¡Ah! No son égu'las—dijo.

M. Clemenceau replicó rápidamente:

—¿Son acaso las águilas las que salva-
ron el Capitolio?

SARAH BERNHARDT Y BARON

Siempre dueña de el mismo; siempre
dueña del ademán, princesa del gesto e in-
comparable reñadora, Sarah Bernhardt

condena a los actores a grandes aplausos, a pesar de su edad, y su reaparición última, en Athalie, le proporcionó un nuevo triunfo. Este vigor excepcional, y estos dones tan raros y un fin de carrera tan brillante, recuerdan por contraste los últimos años de actores que gozaron de gran celebridad. Citaremos, por ejemplo, el del famoso Baron.

Había interpretado el Cid con un éxito prodigioso; pero habiendo reaparecido a los ochenta años en el teatro, del que se había retirado hacía mucho tiempo, fue traicionado por su voz y al pronunciar el célebre verso:

Je suis jeune, il est vrai...

(Soy joven, es verdad...)

la sala, con gran grosería prorrumpe en una sonora carcajada. Barón volvió a empezar el verso, y las risas continuaron. Entonces el actor, que a pesar de sus años conservaba aún su desenfado, se adelantó hacia la izquierda del escenario los espectadores:

"Señores, voy a empezar por tercera vez; pero les advierto que si se vuelven a reír me marcharé del teatro..."

Barón tenía grandes simpatías, y el público se calló; pero cuando llegó a la escena en que Rodrigo se arroja a los pies de Juana, un hombre entre el amante de Juana no pudo levantar la cabeza sin ser objeto de extrañas burlas y de alfilerazos dados de entre los espectadores y la audiencia.

Y Barón abandonó su papel a un actor más joven que él.

LA CALUMNIA Y LOS DIPUTADOS

Las sesiones de la Cámara son a veces tumultuosas, y de vez en cuando una voz del centro, de "a izquierda" o de la derecha se levanta, lanza una ironía, a veces una calumnia, y los discursos se cruzan, se entrecruzan hasta el momento en que el presidente se levanta y se levanta. Eres son los parlamentarios los días de tormenta interior.

¿Quién nos descombarará de tales mo-

bedimiento? Ni las imprecaciones ni los artículos de periódicos; pero sí quizá esta costumbre que se practicaba antaño en Polonia:

Las antiguas jeyes polacas contra la calumnia eran rigurosísimas. El convicto de calumnia debía en pleno Senado tirarse al suelo, bajo los escabños y "entre las piernas de aquel a quien había injustamente acusado", declarando en alta voz que al lanzar

tal o cual calumnia, basta mentir como un
perro.

Lo más curioso de la historia es que el
segregado calumniador, terminada su
confesión pública, debía imitar varias ve-
ces al lódrigo de un perro.

¿No os figuráis a tal o cual diputado a
quién conocéis, obligado a ponerse a gatas
y entregarse a un similar ejercicio?

(De la "Renaissance Politique Littéraire
Economique...")

• • • • •

antigüedades, objetos de arte. OLIVELLA, 8,
y PRADO, 5. Teléfonos 1.930 y 1.931.

Un nuevo atropello de automóvil

calle de San Bernardo, al llegar a la fuentecita que hay cerca de la calle de la Luna, atropelló al niño de nueve años Mariano Pauli Sanz, que en aquel instante cruzaba el arroyo.

Parece que el niño se dirigía a la fuente.

te, y que el mecánico, para evitar un choque con algún otro vehículo que avanzaba en dirección contraria, hizo un viraje muy rápido, y uno de los salvabarros tocó al niño y lo lanzó a una respetable distancia.

la criatura, trasladándola al dispensario de la Gota de leche, donde el médico de guardia le apreció una herida contusa en la región superficial derecha y una contusión en la región malar del mismo lado, ambas de pronóstico leve.

El niño pasó por su propio pie a su domicilio.

Al lugar del suceso acudió el inspector de la primera brigada D. Manuel Barás, que se trasladó con el mecánico y el herido al dispensario y después de tomar la

Mientras se practicaba la cura, se congregó frente al dispensario un grupo in-

A costa de grandes esfuerzos se logró apaciguar los ánimos, y cuando el público se convenció de que el atropello no había

Se convenció de que el atropello
producido, afortunadamente, víctimas, dejó
marchar al mecánico.

ETRANGERS

Desde su primer número esta interesante

uros de encontrar en ella todas las noticias
das aquellas disposiciones que pueden ser.

guía para sus negocios y por el alto pres
COS Y LIBRERIAS
DE CANALEJAS. NUMERO 6, 1.

mos ejemplar.
no veinte pesetas.

Los conflictos sociales

EN MADRID

LA HUELGA DE VALVERDE

La Comisión de obreros huelguistas de Valverde del Camino la saludó muy bien impresionada de la visita que hizo al Sr. Bergamín.

Los comisionados entregaron al ministro datos muy interesantes sobre el trabajo en la Compañía Alcalá, a la que pertenecen, y la escasez de salarios, que oscilan entre dos y cuatro psetas.

El ministro declaró que ante las justísimas razones que le expusieron los obreros se dispuso a llevar al Consejo de ministros el pleito de la huelga, informando en sentido favorable para que frente a la negativa de

se imponga el criterio del Sr. Bergamín de

También les han comunicado la intención de hacer las concesiones de aumento de salarios solicitadas.

La Comisión de huelga, que se encuentra aquí en Madrid, ha recibido noticias telefónicas de Valverde del Camino, según las cuales al tocar ya el pito llamando a los obreros sólo se presentaron seis de los 500 que están en huelga.

También les han comunicado la intención

de cuatro huelguistas por simpatías conocidas, pero señalando que obedeció a manejos de los amigos de la Compañía minera.

Tienen los comisionados que estos excesos de autoridad provocan alteraciones del orden público.

EN PROVINCIAS

EN VALENCIA

LOS METALURGICOS

Valencia 17 (9 m.).—Una Comisión de metalúrgicos ha visitado las redacciones de los periódicos para decir que las manifestaciones hechas por el gobernador sobre la ruptura de negociaciones no se ajustan a la realidad.

En primer lugar—dicen los obreros—, no comprendemos lo de las ingerencias extrañas, pues en las últimas negociaciones por acciones se dio vista en Valencia a parlamentar con los nuestros representantes al

sivamente a las secciones que fueron llama-
das por los patronos.

Opinan los obreros que ya es hora de que el gobernador cambie de actitud, y afirman que sus negociaciones no han quedado rolas, sino superables, por no llegar de momento a un acuerdo con los patronos a la vez que los otros piden el 40, 45 y 50 por 100 de aumento en los jornales y los patronos oficialmente conceden el 15, 20 y 25 por 100.

Los metalúrgicos dijeron por último que como no se llegó a un acuerdo los patronos se retiraron para consultar con sus compañeros.

EN BILBAO

EN BILBAO
LOS EMPLEADOS DE ALTOS HORNOS

Bilbao 17 (10 m).—En Sesión se ha celebrado con gran concurrencia un mitin organizado por los empleados de Altos Hornos.

Aunque nada se sabe de lo ocurrido en la reunión del Consejo de Administración de aquella entidad celebrada esa tarde, parece que se trató de las aspiraciones de sus empleados.

Esta tarde se reunió el Consejo de Altos Hornos y se ocupará sin duda de las peticiones de mejora hechas por su personal.

EN ZARAGOZA
LOS OBREROS DEL GAS

Zaragoza 17 (9 m).—Los obreros gasistas han celebrado una reunión para tratar de la

Como la contestación es completamente contraria a las peticiones que los obreros formularon, éstos han concedido un plazo de veinticuatro horas para que se acude a aquellas, y de no ser así, la huelga se planteará pasado mañana.

Diario de Barcelona

LOS VENDEDORES DE PERIODICOS.
LOS CONFLICTOS SOCIALES

Continúa la huelga de los vendedores de periódicos.

En Barcelona se han declarado en huelga

En Badalona se han declarado en huelga 400 obreros de la fábrica de fotografía en

Algunos condesales del Ayuntamiento de Mollet han manifestado que es inexacto lo que aquella corporación autoriza la exportación de piel.

Acreditados de haber coaccionado han ingresado en la cárcel ocho barberos de los que están en huelga.

También han sido detenidos tres individuos que repartían hojas clandestinas, tituladas "La redención social."

La cuestión de Irlanda

INGLATERRA EXIGIDA DE IRLANDA
DA JURAMENTO DE FIDELIDAD
MONARQUICA

Londres 17. Hoy he comprado un libro

Se cree que un Gobierno autónomo crea en el norte de la isla les hará renunciar a esta actitud.

Para evitar el peligro de que los republicanos intenten aprovecharse de la

ueva ley para elegir un Parlamento se-
arartista, Mr. Walter Long, presentará
na enmienda estipulando como condición
reliminar a toda candidatura el jura-
mento de fidelidad a la corona.

En el caso de que no fuera elegido un número suficiente de diputados que hu-

eran prestado juramento, el Parlamen-
to sería inmediatamente disuelto, indefi-
nitamente, y el v'rey, asesorado por un
comité de consejeros privados que nom-
braría la Corona, ejercería sus funciones.

**PROTESTA IRLANDESA CONTRA
LAS TROPAS BRITANICAS**

Londres 17.—En Middeltown, durante

Londres 17.—En Middeltown, durante los últimos acontecimientos, las tropas, según hace constar públicamente el Consejo local, tiraron, sin provocación, contra la multitud.

Los dockers se han negado a descargar material militar, y por ello no ha podido ser descargado el vapor "Queclona", que venía de Manchester.